



# Las aerolíneas buscan espacios en los aeropuertos españoles para estacionar sus aviones

El transporte aéreo ha sido uno de los más afectados por la crisis del coronavirus en todo el mundo. Las restricciones impuestas a la movilidad de las personas tanto en la Unión Europea como en Estados Unidos han afectado al número de vuelos que actualmente pueden operar y, con ello, se necesitan lugares para estacionar cada vez más aeronaves inactivas.

En el caso de España, el ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (Mitma) anunció la semana pasada la prohibición de los vuelos directos desde Italia a España, a excepción de vuelos de carga y escalas no comerciales, entre otros. En el mismo caso se encuentra Marruecos, que ha suspendido los enlaces aéreos con España, además de los marítimos. Además, Estados Unidos ha suspendido los enlaces aéreos con la Unión Europea y el Reino Unido. Se han sucedido situaciones similares por doquier. En este sentido, ACI Europe calcula

que los aeropuertos europeos perderán más de 100 millones de pasajeros de enero a marzo.

La mayor parte de grandes compañías aéreas ha anunciado la reducción de sus vuelos para las próximas semanas. IAG sostiene que la capacidad, en términos de asientos-kilómetros disponibles, se reduzca alrededor del 7,5% en el primer trimestre de 2020, en comparación con el mismo periodo de 2019. Asimismo, el grupo planea reducir la capacidad en, al menos, el 75% en los meses de abril y mayo en comparación con los mismos meses del año pasado. En este mismo sentido se ha pronunciado la compañía norteamericana American Airlines, que prevé una reducción del 75% de su tráfico internacional hasta el 6 de mayo. Son solos dos ejemplos de una tendencia generalizada y global.

La aerolínea alemana Lufthansa, ante “el drástico descenso de las reservas y la cancelación de numerosos vuelos” ha decidido reducir la oferta de capacidad en sus vuelos por encima del 50% en las próximas semanas, sujeta al futuro desarrollo de la demanda. Esta decisión se aplicará a todas las aerolíneas de pasajeros pertenecientes al grupo Lufthansa. Por su parte, el grupo KLM-Air France ha manifestado que, ante el fuerte frenazo de la demanda que ha resultado en una caída de tráfico y de ventas en las últimas semanas, se ve obligado a reducir gradualmente su actividad en los próximos días, con un número disponible de asientos-kilómetro que decaerá potencialmente entre el 70% y el 90%. Son solo algunos ejemplos de una tendencia generalizada en las compañías aéreas.

Ante esta situación, se ha planteado una necesidad urgente: disponer de espacios para poder estacionar las aeronaves que no puedan realizar sus servicios. Por ello, algunos aeropuertos españoles y compañías privadas han mostrado su disponibilidad para almacenar los aviones de las aerolíneas. En este sentido, la compañía aeronáutica Tarmac Aerosave está recibiendo multitud de peticiones y ha apuntado que sus equipos en Francia y en España, donde opera en el Aeropuerto de Teruel, están intentando dar respuesta a estas necesidades lo antes posible. La compañía ha adaptado sus actividades para dar prioridad al

almacenaje de aviones y ha dedicado un equipo específico para las solicitudes urgentes. Según su página web, Tarmac Aerosave dispone de capacidad par almacenar 230 aviones, repartidos entre las 115 plazas de Teruel, las 90 de Tarbes (Francia) y las 15 de Toulouse-Francazal (Francia).

El Aeropuerto de Castellón ha habilitado espacio para estacionar aviones que han quedado fuera de servicio como consecuencia de la caída del tráfico aéreo. Según la Generalitat Valenciana, llegaron dos aeronaves el 18 de marzo y espera que en los próximos días puedan sumarse otras. El director general de Aerocas, empresa pública que gestiona la instalación, ha manifestado la voluntad “de colaborar, en la medida de nuestras posibilidades, con las compañías aéreas, ya que están enfrentándose a graves problemas económicos y operativos como consecuencia de la cancelación masiva de vuelos motivada por la pandemia del coronavirus”. En esta misma situación se encuentra el Aeropuerto de Ciudad Real, que ha recibido numerosas solicitudes según han señalado a El Mercantil fuentes de la instalación. En la actualidad, se encuentran en una etapa de negociación con las compañías para poder ofrecerles la mejor solución. El aeropuerto manchego dispone de capacidad para más de 70 aeronaves, han señalado las mismas fuentes.